

LÍRICA POPULAR/LÍRICA CULTA EDAD MEDIA

Lírica popular



La lírica popular se crea oralmente y se transmite con acompañamiento musical. Posteriormente, estas composiciones populares se recogen por escrito en los cancioneros del SXV.

Características comunes a la lírica popular hispánica:

- Brevedad.
- Temas y léxico sencillos.
- Predominio de las emociones.
- Métrica: estrofas sencillas (como pareados), tendencia a rima asonante y versos octosílabos o irregulares.
- Repeticiones: paralelismo, anáfora, estribillo, leixaprén.
- Interrogaciones retóricas y apelaciones al receptor (“captatio benevolentiae”).

En la lírica popular hispánica se dan las siguientes manifestaciones:

Jarchas: composiciones exclusivas del sur peninsular (siglos XII y XIII). Las jarchas son los versos finales, escritos en mozárabe, árabe vulgar o hebreo de las moaxajas (composición poética más extensa escrita en árabe o hebreo cultos). Siempre son versos monorrimos (pareados, cuartetos...) con rima asonante par, generalmente octosílabos o hexasílabos. Comparten con las cantigas de amigo: yo lírico femenino que se lamenta por la ausencia de su amado (“habib”) y la presencia de confidente (madre, hermana, amiga...). Se diferencian de las cantigas de amigo en que son mucho más breves.

Cantigas de amigo: propias del noroeste peninsular, escritas en gallegoportugués, se crean de forma tradicional y, posteriormente, los trovadores las imitaron y las incluyeron en los cancioneros. Comparten con las jarchas el yo lírico femenino (originalidad de la lírica popular medieval) que se lamenta por la ausencia del amado pero presentan diferencias con las jarchas. Diferencias: el confidente no solo puede ser la madre, hermana, etc. sino también la naturaleza (suele haber siempre presencia de la naturaleza en las cantigas de amigo); otra diferencia es que la rima suele ser consonante y la extensión -aun siendo breve- no lo es tanto como la de las jarchas: suele haber estrofas de tres o cuatro versos con estribillo (las jarchas tampoco tienen estribillo dada su brevedad) también es exclusivo de las cantigas de amigo el leixaprén (anáfora o paralelismo con variación al final de verso).

Villancicos castellanos: solo se conservan en los cancioneros del SXV, temas similares al resto de la lírica popular (amor, trabajo, celebraciones...) poseen varias estrofas con versos generalmente octosílabos (a veces heptasílabos) con estribillo.

Lírica culta



Se desarrolla entre los siglos XII y XV, triunfa en la Baja Edad Media con los trovadores cultos que componen el texto y la música y los textos se compilan en los cancioneros.

Lírica trovadoresca y galaico-portuguesa

La poesía **trovadoresca** comienza en el SXII en el sur de Francia y se compone en provenzal. Se sigue el modelo del amor cortés: un yo poético masculino ejemplifica el modelo del feudalismo en la relación de vasallaje que establece con su “señor”, la dama a la que ama (generalmente mujer casada) a la que debe fidelidad y discreción como vasallo. Ella lo ignora y él sufre por ese desprecio realizando la “cuïta d’amor” a lo largo de la composición. Es un juego literario en el que predomina la abstracción, la idealización de la dama y la exaltación del sentimiento amoroso doliente, siempre en los cauces del amor platónico. El lenguaje es complejo y retórico, con predominio de cultismos. La lírica **gallego-portuguesa** toma ese modelo en la cantiga de amor que, a diferencia de la cantiga de amigo, presenta, también yo lírico masculino, modelo del amor cortés, ausencia de confidentes y elementos de la naturaleza, no presenta estructuras repetitivas y sí idealización de la mujer. Esta idealización de la amada del amor cortés entronca con la lírica italiana en el nuevo estilo o “dolce stil nuovo” porque se abandona el modelo de la mujer Eva (diabólica) y se afianza el de la Virgen a lo profano: “la donna angelicata” o mujer angelical que crea adelante Dante Alighieri (en la *Divina Comedia*) Petrarca y que triunfa en el Renacimiento. Es decir, en Italia, la última parte del medievo (segunda mitad del SXIII) la influencia de la lírica provenzal hace que surja este “dolce stil nuovo”, con la idealización de la mujer -que afianzará el Renacimiento plenamente con esa mujer angelical- y con la aparición del soneto y el verso endecasílabo. Todavía no se puede hablar con propiedad de “donna angelicata” en el medievo pero la “señor” de la lírica provenzal, que comparte la lírica gallego-portuguesa, es un claro precedente.

Lírica culta castellana

A partir del SXIV se abandona el uso del gallego y se emplea el castellano en composiciones cancioneriles, que se recogerán en los cancioneros del SXV. Esta lírica sigue las corrientes provenzales, gallega e italiana.

Jorge Manrique posee composiciones cancioneriles y burlescas pero es célebre por sus *Coplas a la muerte de su padre*. Dicha composición es una elegía dedicada a la muerte de su padre para ensalzar su recuerdo y proponer su vida como modelo de conducta. La obra marca la transición de la Edad Media al Renacimiento, es medieval en la visión negativa de la existencia terrenal (vida=valle de lágrimas, transición para la vida eterna, que es la verdadera según la concepción cristiana de la muerte en el medievo) asimismo, es renacentista en la concepción de la vida de la fama (perduramos en el recuerdo que dejamos de nuestro paso por el mundo). La estructura de la obra va de lo general a lo particular (temas de la vida, la muerte y el paso del tiempo hasta centrarse en la vida de su padre). La vida se equipara a un sueño y aparece el tópico del “ubi sunt” (¿dónde están aquellos que eran poderosos, hermosos, etc.? con el que evoca figuras del pasado de Castilla).